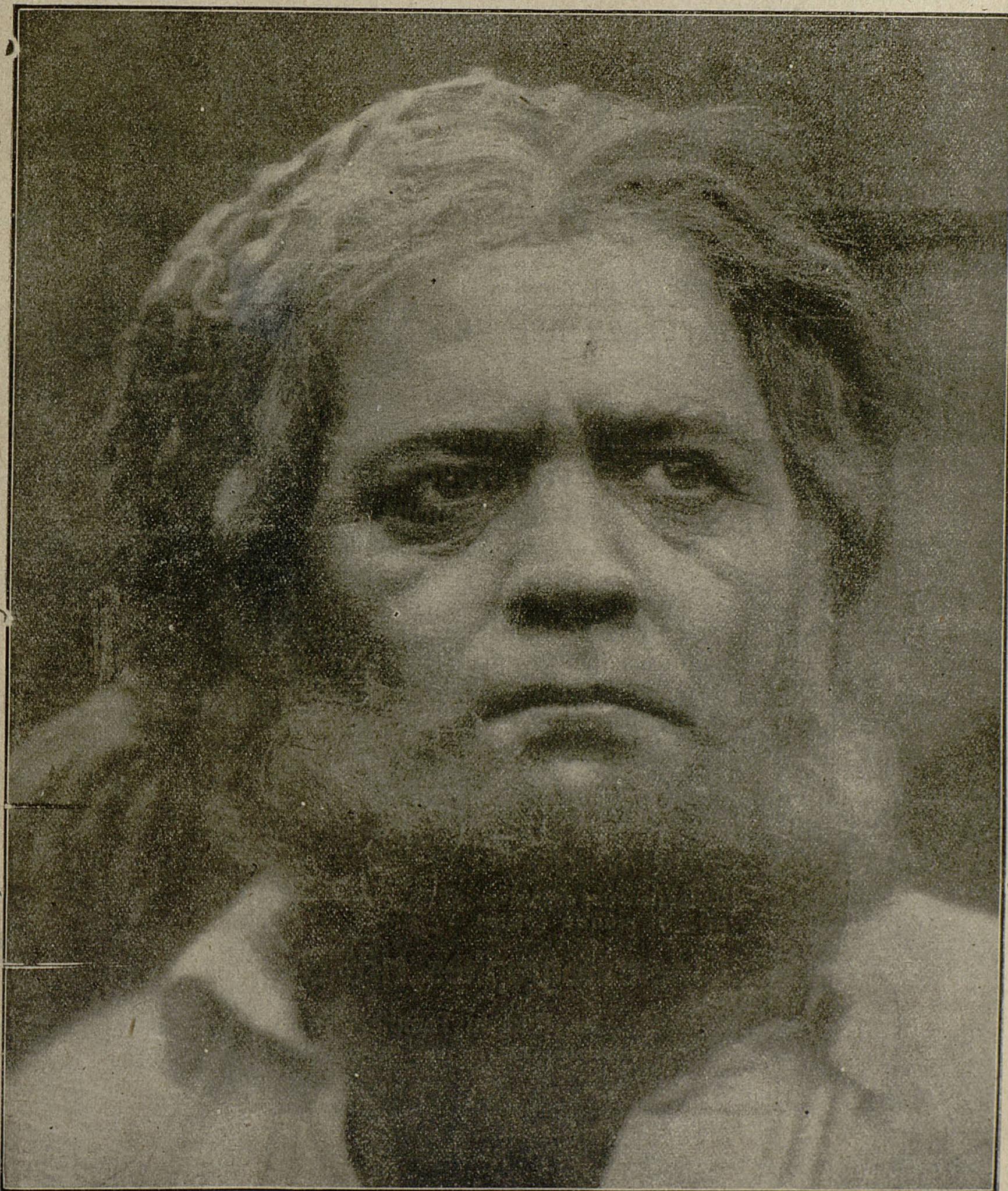


EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Edición Popular Ilustrada



TOMAD NOTA DE QUE LAS
PRODUCCIONES DE LA

Gallo-Film

REPRESENTAN EL MÁS BELLO
ESFUERZO DEL FILM FRANCÉS

Metteurs en scène:
Gastón Roudes
Marcel Dumont

Arte : Fuerza dramática : *Mise en scène*
suntuosa : *Toilettes magníficas* : Artistas
de una belleza indiscutible y de renombre
universal : Novelas y obras teatrales de
los grandes autores contemporáneos
Fotografía impecable

□

Concesionarios exclusivos
para el mundo entero :

Cinematographes HARRY

158, ter, Rue du Temple, PARÍS

Télép. Archives 12-54 : Dér. teleg. "Harrybio-París"

Año X

Barcelona 16 Junio 1921

Número 24

EL MUNDO CINEMATOGRÁFICO

Redacción y Administración
VALENCIA, 200
BARCELONA
Teléfono G. 1282

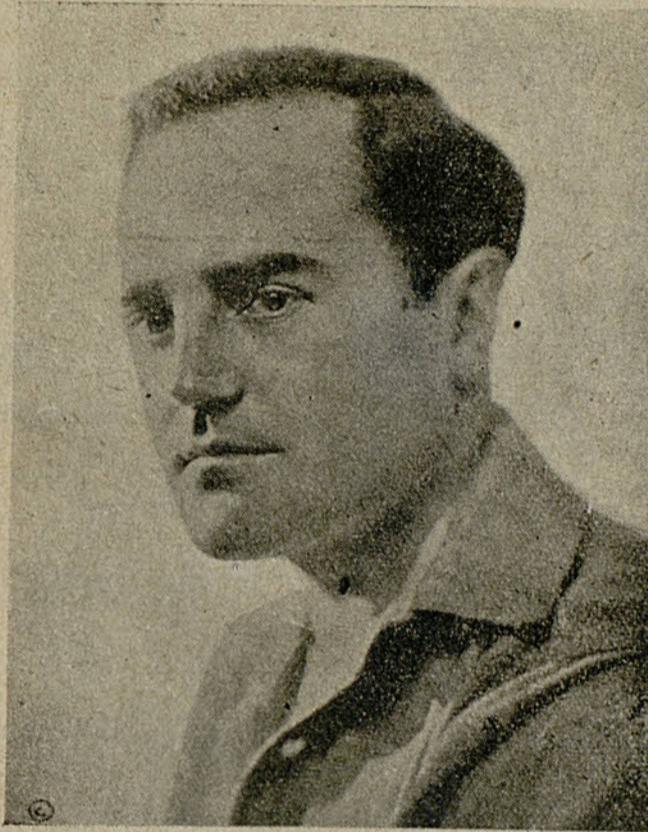
Director: José Selá Guardiola — Gerente: Eduardo Selá
SE PUBLICA LOS JUEVES

EDICIÓN POPULAR ILUSTRADA
DE LA REVISTA PROFESIONAL
DE: DE USUAL TÍTULO

Precios de suscripción
España. . . Un año 10 ptas.
Extranjero. . . 15
Número suelto. . . 20 cts.
Atrasado. . . 40 .

S I L U E T A S D E A R T I S T A S C I N E M A T O G R Á F I C O S

EDWARD K. LINCOLN



Todos nuestros lectores recordarán sin duda «El sello gris», aquella serie proyectada en Barcelona hace unos tres o cuatro años, en la cual tenía Lincoln el principal papel.

Fué para nosotros entonces una revelación el joven actor. En el género de series en que eran figuras eminentes el Conde Hugo y Eddie Polo, no hacía Lincoln un mal papel. Antes al contrario: con su juventud, con su elegancia y con su valor, lograba conquistarse inmediatamente las simpatías de todo el público.

No era por entonces su característica el trabajo cowboyesco de Polo, sino que más se aproximaba su arte al arte célebre de Francis Ford.

Después, estuvimos mucho tiempo sin ver ninguna película del joven actor. Y echábamos de menos su trabajo sincero, su distinción peculiar y su sonrisa franca, que cautivaba a los espectadores, y, sobre todo, a las espectadoras.

Hace pocos días, tuvimos ocasión de verle reaparecer en la pantalla, en una sesión privada, interpretando el principal papel en la película «El hombre virtuoso», que se estrenará dentro de poco tiempo en nuestros cines.

Lo vemos aquí interpretar el tipo de un obrero bueno, que gracias a sus puños sólidos logra imponerse a la brutalidad de sus compañeros. Pero pronto el autor del asunto nos lo vuelve a presentar en la vida de sociedad, valiéndose de un subterfugio, que es el de hacerle pasar por un joven elegante, a quien una vida de disipación ha hundido en la ruina y busca el modo de rehacer su fortuna emprendiendo el trabajo honrado de obrero.

En aquella vida de sociedad también tiene ocasión

el actor para ejercitarse sus puños. Y lo contemplamos en una lucha homérica, que nos hace recordar al actor de «El sello gris», un poco más hombre.

Edward K. Lincoln tiene seis pies de estatura y pesa 170 libras. Su cabello es negro y sus ojos castaños, siendo moreno el color de su piel.

En el año 1907, a pesar de su gran fortuna, debutó en la escena hablada con éxito extraordinario, logrando en poco tiempo hacer popular su nombre en los Estados Unidos.

Durante cinco años recorrió con diversas compañías el país del dólar, interpretando unas veces el género cómico y otras veces el género dramático.

Pero un día se cansó de recorrer pueblos y ciudades y pensó en la cinematografía, que empezaba a atraerse a sus estudios a los mejores actores del teatro.

La empresa Lubin le abrió las puertas de sus talleres, y Lincoln empezó a trabajar en películas en el año 1912.

Al trabajar por primera vez ante la cámara comprendió Edward K. Lincoln que en aquel arte era donde mejor podía desarrollar sus grandes aptitudes de actor y de atleta. Se encontraba dentro de un marco amplio, donde podía moverse a su antojo, sin las trabas absurdas de los bastidores de teatro.

Y empezó a producir con fe y con entusiasmo, y su nombre se cotizaba ya a alto precio en los mercados cinematográficos.

Pero, inquieto por temperamento y bohemio por afición, Lincoln abandonó un día la cinematografía, decidido a divertirse en la vida de sociedad, que le llamaba con el prestigio de sus aureos salones.

Y cuando ya la cinematografía lloraba la pérdida de uno de sus buenos artistas, el joven millonario reapareció en la manufactura World y de allí pasó a la Vitagraph y fundó después la Lincoln Players, con capital propio, y por último fué a ocupar el puesto de primera figura en la Monmouth Film Corporation, donde actualmente se halla.

Edward K. Lincoln es muy rico y pertenece a una de las familias más aristocráticas de Nueva York.

Con esa nerviosidad que caracteriza a la juventud yanqui, el sportman se aburría sin hacer nada útil ni inútil, y pensó entonces en dedicarse al teatro y más tarde a la cinematografía, que ha absorbido en la actualidad toda su atención.

En los alrededores de la gran ciudad de los rascacielos posee Lincoln unos grandes talleres cinematográficos y unos soberbios estudios, en los que de vez en cuando se observa una desusada actividad.

Es propietario de cinco automóviles magníficos, una colección de perros de las razas más depuradas, otra de caballos de carrera y varios autobuses últimos modelos.

Cuando se cansa de la vida vertiginosa del estudio, hace un alto en su labor y vuelve a la vida de sociedad. Y de este modo conserva siempre la plenitud de sus facultades.

ECRAN.

ECOS MUNDIALES

Un diario granadino

Hemos recibido algunos ejemplares del nuevo diario granadino «La Batalla», que edita en la bella ciudad de la Alhambra nuestro querido amigo el inteligente cinematógrafo don Ricardo Martín Flores.

Encontramos el periódico muy ameno y muy interesante, y por ello felicitamos sinceramente a nuestro buen amigo el señor Martín Flores, que nos viene a demostrar que no son incompatibles los negocios peligrosos con el periodismo.

La aristocracia en el cine

Eleonor Smith, una de las distinguidas damas de la buena sociedad inglesa ha seguido el ejemplo de Lady Diana Duft Cooper y en breve se presentará en la pantalla interpretando el principal papel en una gran película cuyo nombre no se ha publicado todavía.

René Cresté

El famoso actor francés admirable creador de «Jude» va a hacer su debut en el teatro. La empresa del «Gaite-Rochechouart» anuncia el debut de Cresté quien formará parte de la compañía que dirige el popular cómico Georges Biscot, y se presentará con una revista original de Monsieur Cartoux.

De viaje

Mr. Vandal, una de las personalidades más relevantes de la cinematografía francesa, ha marchado a Nueva York para asuntos profesionales.

La producción de «Gaumont»

La casa americana New-York Film ha adquirido en firme todos los derechos para presentar en América las películas que durante el año corriente y el venidero edita la casa Gaumont de París.

Con este motivo la prensa americana felicita por su acierto a la New-York Film, y añade que los estudios Gaumont son los más antiguos y acreditados del viejo continente.

Mundo Gráfico

Tan popular revista publica en su último número, de gran interés y amenidad, notas gráficas de los más importantes y curiosos asuntos de la semana. Entre otras notas de actualidad ofrece las de *Su Majestad y el ex Sultán de Marruecos Muley Haffid en el Tiro de Pichón*. — *La extravagancia en el extranjero*. — *Un estandarte de la condesa de Romanones*. — *Fiestas en Granada*. — *Notas de Sevilla*. — *Homenaje a Blasco Ibáñez*. — *La Fiesta de Caridad en Parisiana y El Gran Premio de Madrid* en las carreras de cabas.

Ua escena de la preciosa película «EL ESCÁNDALO»

llos. El texto lo firman nuestros más prestigiosos escritores.

La crisis

Por noticias recibidas de París, se sabe que sigue bajando la recaudación en los cines. Además este año se han registrado mayor número de cines que cierran sus puertas por la temporada estival, que en años precedentes.

En cambio en las grandes ciudades provincianas, no sólo no se nota disminución alguna, sino que se hacen mejores negocios progresivamente.

«La Atlántida» en película

Prueba indubitable de que la cinematografía francesa anhela ocupar un lugar preminentísimo en la producción mundial es el hecho de que se haya llevado al cine «L'Atlantide», magistral obra de Pierre Benoit.

Hasta aquí el hecho no tiene otra importancia que la de evidenciar un singular acierto en la elección de asuntos para llevarlos a la pantalla; pero cuando se justifica lo que antes hemos dicho, es al saber que el papel principal lo desempeña Stacia Napierkowska, y que la obra se ha puesto en escena bajo la competencia dirección de Jackes Feyder.

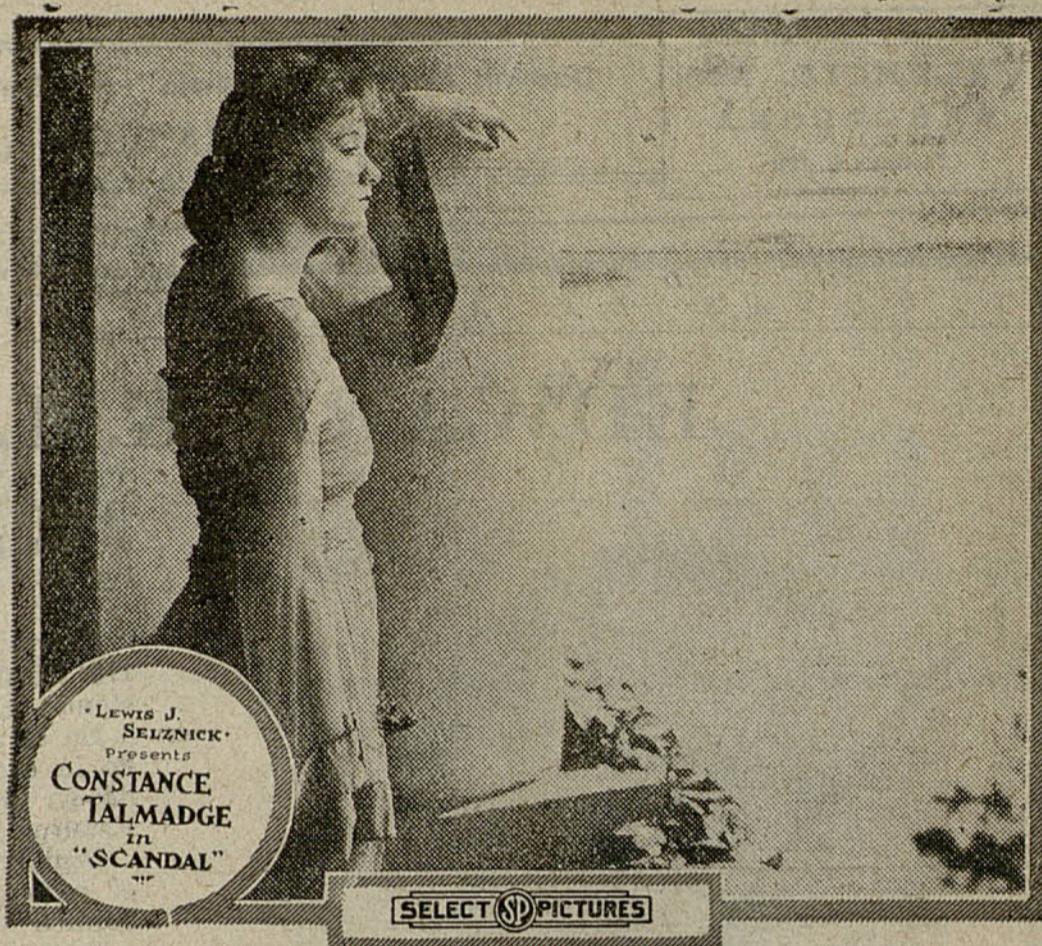
Lo más sensacional! : Para la próxima temporada : Lo más emocionante!

MI ULTIMA AVENTURA

Grandiosa serie en siete jornadas : 12,000 metros

Creación póstuma de
la malograda artista

SUSANA GRANDAIS



La Unión Cinematográfica italiana

Esta importantísima sociedad cinematográfica ha aumentado su capital social, de 30 a 45 millones de liras.

Directores escénicos de viaje

Buen número de directores de escena franceses se hallan viajando por el extranjero.

Abel Gance, en Norteamérica; Krauss y Volnys, en Italia; Hervil, en Inglaterra, y L'Herbier, en España.

Douglas y sus «Mosqueteros»

La linda Mary Pickford, y su esposo Douglas están atareadísimos con motivo de los preparativos de su gran película «Los tres mosqueteros».

Dos grandes estudios de California están habilitados para esta tarea. Douglas, con su incansable actividad dirige al numerosísimo personal que está bajo sus órdenes.

Por su parte Mary, como sea que a su cargo corre todo lo que se refiere a la indumentaria, está preocupa-dísima procurando que todos los trajes estén de acuerdo con los usados en la época en que transcurre la acción.

Dorothy Phillips a Europa

La admirable artista americana va a ser nuestro huésped, pues se dispone a embarcar para el viejo continente, donde piensa permanecer una larga temporada.



Una escena de la película «El Rey de la Audacia»

Sessue Hayakawa, operado

Hayakawa, el mejor artista japonés, y uno de los «ases» de la cinematografía mundial, ha sido operado con motivo de padecer la apendicitis.

Afortunadamente su estado es satisfactorio.

Tom Mix, escritor

Tom Mix, el intrépido caballista, con motivo de haber escrito el argumento de la película «El nido de los abejorros», en la que interpreta el principal papel, ha demostrado que sabe manejar la peñola tan habilmente como las armas de fuego y que para él, escribir el argumento de un film, es tarea tan fácil como cabalgar a un potro salvaje, o tirar de pistola y disparar una inverosímil cantidad de disparos que achique al bombardeo de Verdún.

También Mary Miles...

Se dice que asimismo Mary Miles va a tomar el paquebot, pues tiene vivos deseos de visitar Europa. Puede darse como seguro que si el viaje llega a efectuarse, la actriz americana no se quedará en el viejo continente.



Una escena de la cinta «El farol azul»

tuarse, vendrá a España, nación por la que siente vivas simpatías.

Norma Talmadge actriz de teatro

La célebre estrella debutó el pasado domingo como actriz de la escena hablada en el gran teatro «Metropolitán Opera», representando la admirable comedia de Shakespeare, titulada «Las alegres comadres de Windsor».

En dicha representación tomaron parte otros dos artistas bien conocidos: Doris Dean, y John Barrymore.

La última producción de Nazimova

Nazimova, la genial artista rusa ha terminado su última película por cuenta de la Metro Film. El título del nuevo film es «Camille», y según los enterados, se trata de una obra estupendamente presentada.

Por cierto que Nazimova se encuentra algo-delicada a consecuencia de un ataque gripal. Tan pronto se halle por completo restablecida decidirá si vuelve al teatro o forma por su cuenta una compañía cinematográfica.

«Nuevo Mundo»

El número de esta popular revista, correspondiente al día 10 del actual, contiene, entre otros interesantes originales gráficos y artísticos, los siguientes: *El Gran Premio de Madrid*.—*El perfil de los días*, por José Francés.—*Rusia en las tinieblas*, por Ricardo Baeza.—*En el «Metro»*, por Julián Fernández Piñero.—*La condesa de Romanones, «mater dolorosa»*.—*Chic*, por A. de Hoyos y Vinent.—*El teatro mudo*, por Tomás Borrás.—*Mujeres de hoy y de mañana*, por José Zamora.—*Sarah Bernhardt y Raquel Meller*.—Dibujos y fotografías de actualidad.



PRESENTACIONES

L. GAUMONT

Sigue presentando esta importante casa cinematográfica los episodios de la gran película *«El Torbellino»*.

Los presentados últimamente no sólo en nada desmerecen de los anteriores, sino que les superan en interés. Por otra parte la justa interpretación de cuantos en ella toman parte evidencia que han comprendido a la perfección sus respectivos roles.

Además la cuidada *mise en scène*, que acusa la mano de un competente director, y la limpidez de las fotografías, hacen que esta película baste para acreditar una firma. Claro está que, tratándose de la casa *Gaumont*, cuyas producciones son admiradas en el orbe entero, *«El Torbellino»* significa un éxito más que añadir a la larga serie de los obtenidos.

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

A continuación damos la lista de las películas últimamente presentadas por esta importante casa cinematográfica:

«Corazón de bandido», fotodrama de 1,645 metros, en el que sin interrupción se suceden las escenas de alta intensidad dramática.

La presentación de esta película llama la atención muy poderosamente por no haberse omitido gasto alguno, con tal de lograr que fuese una de las mejores de cuantas se han filmado.

«Fiestas de Juana de Arco», cinta filmada con motivo de las fiestas celebradas en honor de la heroína francesa, y



Un momento interesante de la cinta *Corazón de Wetona*

«Suicidio de Agripino», película cómica en la que cuantos en ella toman parte demuestran ser unos excelentes actores en el difícil arte de hacer reír a las multitudes sin incurrir en chocarrerías siempre de muy dudoso buen gusto.

POR ESOS CINES



The Silver Horde by Rex Beach
AN EMINENT AUTHORS PRODUCTION
MADE BY GOLDWYN

«Revista Pathé»; *«Pintores y modelos»*; *«Hotel automático»*, por El; *«La ráfaga»*, y el tercer libro de la gran película *«Trabajo»*, cuyo subtítulo es *«La Lucha»*.

CONDAL Y BOHEMIA.—*«Pintores y modelos»*; *«Sinfónica es distraída»*; *«Hotel automático»*, por El; *«La ráfaga»*; *«Elmo el Temerario»*; *«Las tres monedas de oro»*, por Tom Mix, y *«La verdad vence»*, por Mia May.

IRIS PARK Y ROYAL CINE.—Las películas que se proyectan en estos salones, son las que a continuación publicamos: *«Las tres monedas de oro»*, por Tom Mix;

SALÓN CATALUÑA.—Citamos a continuación las películas que componen el programa que presenta la Empresa de este elegante coliseo: *«Holbroch y Compañía»*, por la actriz Ethel Clayton; *«Las dos razas»*, por Sessue Hayakawa; *«Lluvia de oro»*; *«Contigo pan y cebolla»*; *«La señorita aventurera»*, por Pog y Han.

PALACE CINE.—Los films que se proyectan en este salón son los siguientes:

«Elmo el Temerario»; *«Pintores y modelos»*; *«La ráfaga»*; *«Hotel automático»*, y *«La verdad vence»*, por Mia May.

MONUMENTAL Y WALKYRIA.—La Empresa Ideal presenta en sus cines las siguientes películas: *«¡Cuando se ama!»*; *«El tosco»*, por William S. Hart; *«El pecado mortal»*; *«Cobardía de un valiente»*, por Sessue Hayakawa; *«Sinfónica es distraída»*, y *«Actualidades Gaumont»*.

DIORAMA.—*«Ante el Océano»*; *«Charlot, campeón»*; *«El muerto en vida»*; *«Jou Jou»*; *«Al más duro precio»*, y *«La cobardía de un valiente»*, son las películas que se proyectan en este coliseo.

TRIUNFO Y MARINA.—En estos populares coliseos se proyectan las películas siguientes: *«La joven del cuarto número veintinueve»*, por Frank Mayo; *«¡Cuando se ama!»*; *«Todo lo puede el amor»*; *«Hermanos gemelos»* y *«Elmo el Temerario»*.

LA DESAHOGÁ

II

Si todo el que se ocupa en criticar la verdad, supiera distinguir vería que aunque cosa y desastrá, yo poseo lo que cualquier *«gachí»*.

Pues todo aquel *pasmao* que busca en la mujer la finura, es porque está guillao, no es hijo de Madrid, ni ha *estao* en Chamberí, y por último está indocumentao.

(Al estribillo)

LETRA DE
H. Montes

MÚSICA DE
J. Lito

La Desahogá

PO. DE
R. OTISCH

se que vas di - cien do por a - hi que yo soy muy chu_lay de_sahogá y que si soy ca - te - la enel ves

mir y que na - die me ga_naa de_sas tra Mas yoal que ha - blea_si le de - bo re - cor - dar que yo

soy cuál mi ma_dre me cri - ó si ten - go ho_ca sal noes co_sa dees_pe - rar que me uel - va el cu.raa bau_si

zar Si soy a sí tan de_sahogá y mi li - noes ca - te - soy de - sas - trao que voy àha

cer fa - la_li - dad des.gra.ciao suer lo que Dios meha - dao. ff RI S Coda ff

The musical score consists of six staves of music for piano and voice. The piano part is on the left, and the vocal part is on the right. The lyrics are written in Spanish and are placed below the vocal line. The score includes dynamic markings such as ff (fortissimo), f (forte), p (pianissimo), and pp (pianississimo). The vocal line features several melodic phrases with eighth and sixteenth note patterns. The piano part includes harmonic chords and bass lines. The score is set against a light brown background with a decorative border.



Hijo de Paul Izabal = PIANOS - PIANOLAS

de la THE MOLIAN Co.

Central: Paseo de Gracia, 35
Teléfonos 1889 A - 5414 A

Barcelona

Sucursal: Buebsuceso, n.º 5
Teléfonos 4343

Drama interpretado por
HENRY PORTEN

EL FAROL AZUL

Exclusivas de la casa
F. TRIAN, S. en C.

En un ambiente dorado, Sabina y Consuelo, dos hermanas huérfanas, sin otra fortuna que su arte, se preparan para debutar en la escena con el género de variétés, aleccionadas por su profesor Agustín Marqués, que las ha protegido desde su orfandad, iniciándolas en los secretos del arte que padrá ser su porvenir.

Las dos hermanas se diferencian moralmente entre sí, pues mientras Sabina posee un gran corazón y un espíritu elevado y noble, Consuelo se distingue por un egoísmo rastro, capaz de todas las bajezas con tal de conseguir sus deseos.

Pero Sabina está enferma del corazón. La actividad excesiva o las emociones prodúcenle trastornos cardíacos casi incurables.

Y llega el día en que Agustín Marqués logra presentar en uno de los más elegantes *music-halls* de la ciudad a la encantadora Sabina, en cuyo debut el viejo maestro cifra alcanzar gloriosos laureles.

Atraídos por el reclamo de una nueva estrella, llegan al *music-hall* Antonio de Guzmán y Jacinto Forén, dos asiduos concurrentes a todos los lugares de placer de la ciudad.

Bien pronto los jóvenes se sienten interesados por la belleza de las dos hermanas y se deciden a conquistarlas. Pero mientras Consuelo, encastillada en su egoísmo, se defiende herméticamente, Sabina, más generosa, más enamorada, escucha las palabras cálidas de Antonio de Guzmán y se deja arrastrar por aquella pasión fatal, a pesar de los consejos de su hermana, que está dispuesta a no salir de su frialdad estudiada hasta conseguir ser la esposa de Jacinto Forén.

Entretanto, Korachi, el empresario del cabaret «El Farol Azul», sin arredrarse por los fracasos ni por los desprecios, intenta varias veces, recurriendo a todos los medios, contratar a Sabina, para llevar aquella gran atracción a su cabaret. Pero siempre tropezó con la negativa de la joven, cuyo elevado espíritu repugna el ambiente del cabaret.

Ha pasado algún tiempo, y Antonio de Guzmán, arruinado, busca en un matrimonio de conveniencia el modo de rehacer su fortuna. Por medio de una agencia matrimonial conoce a Lucía, la hija de doña Margarita Alvarez, que vive con su madre y con su hermano Jorge, viudo, dedicado a las especulaciones científicas, y logra hacer nacer el amor en el pecho de la joven.

Entretanto, Sabina, abandonada por Antonio de Guzmán, busca un refugio en el hogar suntuoso de su hermana Consuelo, que ha logrado al fin contraer matrimonio con Jacinto Forén, a quien no ama.

Pero allí la espera un nuevo desengaño. Su hermana se compadecer de su desgracia y pone en sus manos unas cuantas monedas para que atienda a sus necesidades más urgentes, pero le ruega que no la visite de-

masiado a menudo para que su esposo no pueda reprenderla.

Y es, entonces, al verse arrojada de todos lados, solamente por el delito de haber amado, cuando Sabina visita a Korachi, el empresario de «El Farol Azul», que en otro tiempo hizo esfuerzos inauditos para contratarla.

Temor lleva Sabina de no ser admitida en el cabaret por su salud quebrantada y por su falta total de vestidos para trabajar—ya que en aquellos largos días de miseria y de enfermedad malvendió todas sus ropa de teatro—mas Korachi, que está convencido de que la joven obtendrá en el cabaret magníficos triunfos, le ofrece un sueldo formidable y un anticipo de consideración para que pueda presentarse en la forma que corresponde a su categoría.

Y quiere la casualidad que, gracias a un accidente, conozca Sabina a la familia de doña Margarita Alvarez. Jorge, el profesor científico, se enamora de ella y le ofrece su amor.

Y empiezan entonces todos los esfuerzos, todas las angustias de Sabina, por no poder salir de «El Farol Azul», por el contrato que tiene firmado con su empresario.

Agustín Marqués va con sus consejos a confortar el decaído ánimo de la artista, que a toda costa quiere abandonar aquella vida de vicio. Y Sabina se decide a continuar en su triste papel de estrella de cabaret, cuando su alma le está pidiendo a voces un hogar honrado y un amor tranquilo.

Un día, visitando la bailarina la casa de doña Margarita Alvarez se encuentra en ella con su seductor Antonio de Guzmán, el cual no contento con haber abandonado a la joven de modo tan villano, pone a la familia en antecedentes de quién es la mujer con quién trata de emparentar.

Le cuenta su vida de *music-hall*, primero, de cabaret, después. Pero Jorge, que ama apasionadamente a la joven, transige con estos lunares y sigue en su propósito de casarse con la artista.

Pero Sabina es demasiado orgullosa para soportar tantas humillaciones, y a doña Margarita le cuenta su historia, sin omitirle ningún detalle.

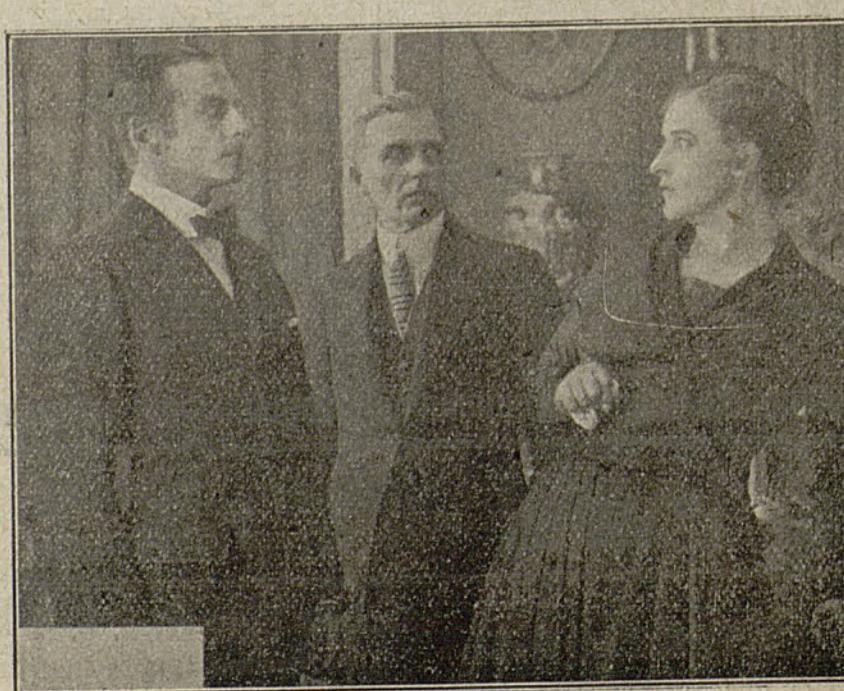
Luego se vuelve al cabaret, sin querer escuchar las palabras de consuelo que le dirigen, sin querer ver el fondo de ternura y de bondad que hay en el alma del hombre que ama.

Y la escribe a Jorge lo siguiente:

«Una mujer como yo no tiene derecho a sacrificar a un hombre bueno ni a oscurecer el hogar de una familia sin tacha. Comprendida y perdonada por ustedes, muero feliz. Mis sufrimientos y mis desdichas terminarán con el descanso eterno».

Ella quiere morir, quiere huir del tormento de su vida sin amor y sin esperanza. Pero su corazón, anticipándose a sus trágicos propósitos, la libra generosamente de su vida terrenal llena de abnegaciones y de sacrificios.

Y en sus últimos momentos, bendice la artista su enfermedad, que le permite morir sin manchar sus manos con un crimen. FIN



ARGUMENTOS

La novela de un joven pobre

Por PINA MENICHELLI

(Continuación)

Margarita insistió irónica:

—¿Está usted seguro de no estar haciendo la corte a la señorita Joselinda con la esperanza de ser su heredero?

Máximo respondió con altanería:

—Señorita: permítame que la compadezca.

—Usted olvida con quien está hablando...

—No lo he olvidado: si usted es la señora debería ser la primera en dar a sus criados ejemplo de educación.

En la «Villa Laroque» algunos días después Mr. de Revallant insistía cerca de Mad. Laroque, en su petición de la linda mano de Margarita. En el mismo salón Margarita tocaba el piano y Máximo Odio volvía galantemente las hojas de la partitura.

—¿Acaso he de ser yo quien os pida perdón?—dijo Margarita en voz baja.

—Ciertamente, señorita; si alguno de los dos tuviese que pedir le perdonasen, sería usted—respondió Máximo.

—Pues bien... perdonadme—dijo Margarita más con los ojos que con los labios.

V

En las habitaciones del anciano Laroque brillaba durante la noche una luz mortecina. El viejo corsario sentía la muerte rondar a su alrededor.

Máximo Odio también velaba, escribiendo a su amigo el notario Loubepin la siguiente carta:

«Sigo al pie de la letra todas sus instrucciones: pero confieso que cada día me pesa más esta humillación. Si soporto el presente, es en espera del porvenir. Serviré cuarenta años si es necesario para conquistar esta dote indispensable para la felicidad de mi hermana...»

La señorita Helonin entró en la estancia diciendo:

—Pasaba, he visto luz en vuestra ventana y he entrado... ¿Le molesta mi visita?

Máximo respondió:

—¿Molestar me?... No... Pero estaba triste y la tristeza necesita soledad.

Helonin insistió con voz acariciante:

—Cuando dos seres sufren como nosotros, unir su dolor suele servir de consuelo.

—Señorita—respondió Máximo desdijo—la tristeza que me aflige, sólo podría disiparla una madre o

una mujer a quien yo amase; ambas cosas difíciles, porque soy huérfano y no estoy enamorado.

Sonó el timbre del teléfono, Máximo se dirigió hacia el aparato y la señorita Helonin aprovechó su ausencia para leer la carta dirigida al notario Loubepin.

Máximo volvió.

—Señorita, el señor Laroque me llama a sus habitaciones.

Y salió rápido de la habitación.

El viejo corsario creyéndose en trance de muerte, encargó a Máximo la clasificación de todos sus documentos para facilitar el reparto de bienes entre sus herederos.

Al mismo tiempo en un salón inmediato Mad. Auby, Mr. de Revallant y la señorita Helonin hacían comentarios poco piadosos, sobre Máximo Odio. Helonin sacó de entre sus ropas un pedazo de papel muy arrugado en el que podían leerse estas palabras:

«Si soporto el presente, es en espera del porvenir. Serviré cuarenta años si es necesario para conquistar esta dote...»

Aquella noche Máximo al volver a su habitación encontró rota la carta que escribiera a Loubepin y en la que faltaba un pedazo misteriosamente desaparecido.

Al día siguiente Mad. Auby se dirigió a Margarita con una sonrisa irónica en los labios y le entregó el trozo de papel sustraído por la señorita Helonin.

—Lo hemos encontrado bajo la ventana de la habitación del intendente.

Margarita mordió sus labios para ocultar la emoción que le embargaba.

Momentos después Mr. de Revallant acudía a la «Villa Laroque» para pasar la velada. Comenzó a llover torrencialmente: Mr. de Revallant, dijo levantando las manos al cielo en un ademán grotesco:

—La idea de volverme a casa bajo este diluvio no me seduce.

Y Margarita dirigiéndose a Máximo ordenó:

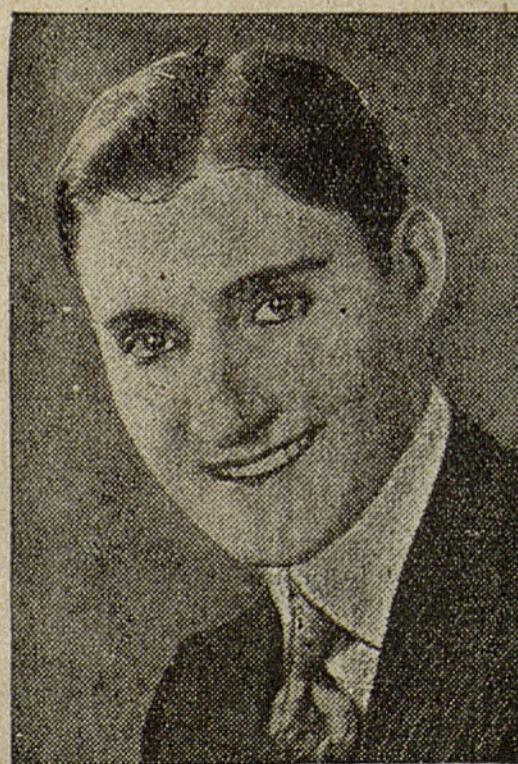
—Mandad enganchar el landó.

Odio llamó a un criado y con voz serena en la que no se transparentaba el dolor que sentía por la humillación sufrida le dijo:

—Creo que la señorita tiene que darle alguna orden.

Mr. de Revallant se creyó en el deber de castigar el orgullo del intendente y dirigió a éste algunas palabras ofensivas. Máximo, sin inmutarse, respondió:

—Caballero, estoy a vuestras órdenes y espero que con las armas en la mano será tan altivo como con sus palabras.



J. Frank Glendon
in Goldwyn Pictures



Mae Murray in "The Gilded Lily"
A Paramount Picture



• Alice Duer Miller
Now writing for Goldwyn Pictures

Dos días después de ocurrido el desagradable incidente entre Mr. de Revallant y Máximo Odio, recibía éste una carta del primero, concebida en los siguientes términos:

«...en un momento de obcecación, la señorita Margarita le dió una orden que usted tenía el derecho de no cumplir. La señora Laroque y su hija me encargan le transmita sus excusas, uniendo a las de la familia Laroque las mías, como persona próxima a formar parte de ella por mi pronto enlace con la señorita Margarita.

»Suyo, s. s.

»S. DE REVALLANT».

Algunos días después, cercano el crepúsculo de la tarde, paseaba Margarita a caballo gozando de la libertad de sus últimos días de soltera. Quiso la casualidad que en un recodo del camino, se encontrase con Máximo, caballero sobre fogoso alazán. Margarita le invitó:

—¿Quiere acompañarme a las ruinas de Elvem?... Máximo aceptó y momentos después galopaban los caballos con dirección al secular castillo de Elvem, asilo de trasgos y fantasmas, según los supersticiosos aldeanos.

Un pastorcillo que apacentaba un rebaño de ovejas

TRAS LA PANTALLA

GALERIA DE ARTISTAS CINEMATOGRÁFICOS

EL PRÓXIMO DÍA 18

WILLIAM FARNUM

Administración: Bruch, 3.-BARCELONA

ACADEMIA LYDIA BOTTINI

Se prepara alumnos para la cinematografía

Dirigirse: Calle Mendizábal, 25, 1.º, 1.ª

Hora para señoritas: De 3 a 5 General: De 7 a 9

LA PROFESORA ES ARTISTA CINEMATOGRÁFICA

en los alrededores era el encargado de la custodia de la llave de la puerta del castillo.

—Señor—dijo el zagalillo a Máximo en voz baja— pronto será de noche y las fantasmas de estas ruinas saldrán a bailar a la luz de la luna: márchense antes de que se vea en el cielo la primera estrella.

Partió el pastorcillo y los dos jóvenes subieron al torreón del castillo, desde donde se admiraba un soberbio panorama. El crepúsculo vespertino tendía sobre los campos un velo de melancolía. Margarita, sentada entre dos almenas dijo con voz triste:

—Es necesario que ahogue la voz de mi corazón, matando toda esperanza que pudiera brotar en él.

—¿Y por qué, cuando la vida os sonríe y la tierra florece bajo vuestros pies?...

—Porque soy millonaria y los hombres me pretenden solamente por mis riquezas.

La noche descendía desde el cielo que iba encendiéndose poco a poco la luz de las estrellas. El pastorcillo entró en las ruinas, dirigió una rápida ojeada a su alrededor y creyendo que los visitantes se habían marchado, salió del castillo cerrando la puerta con llave y fué en busca de sus ovejas.

Los dos jóvenes descendieron del torreón para regresar a la «Villa».

—La puerta está cerrada—dijo Máximo forcejeando para abrirla.

—Cuándo?

—Mientras corría aquí a prestar auxilio.

—¿Con quién estaba?

—Con un joven que la llevaba en brazos y corría seguido por otro.

—Pero hacia dónde?

—Me parece que se dirigían a casa del doctor Moro. Clara lanzó un grito de alegría.

Sus temores se desvanecieron como por encanto.

Sí, debían haber llevado a su hija a casa del doctor para ponerla en salvo.

Lo mismo pensaron también los demás.

Mientras Alfonso y el notario, que eran quienes habían conservado su sangre fría, trataban de poner un poco de orden en la confusión en que había quedado la quinta, y daban disposiciones y ayudaban a los mismos criados y a los campesinos, Clara y el conde se encaminaron a casa del doctor.

Inés, dominada aún por el terror de que había sido víctima, se retiró a la casita de Nanni con los demás niños.

Cuando Clara y el conde llegaron a casa del doctor, era ya de día.

Y, sin embargo, las ventanas de la casita permanecían herméticamente cerradas.

En vano llamaron a la puerta que daba acceso a la casa: no obtuvieron respuesta alguna.

Clara se había echado a llorar de nuevo, llamando con desgarradores gritos a su hija.

En aquel momento pasaban por el camino real unos carabineros a caballo que se dirigían al lugar del incendio, porque habían oido decir que se atribuía a una mano criminal.

Pero, ¿quién podía ser el culpable?

Los carabineros se lo habían preguntado apenas llegados, y el mismo hombre que había acudido a avisarles les anunciaba que los saltimbanquis habían desaparecido sin avisar a nadie y sin dejar rastro alguno.

La fuga de los saltimbanquis contribuía a aumentar las sospechas de los carabineros, y éstos se trasladaron al lugar del incendio para recibir más noticias.

El conde Rambaldi, al oír el ruido de los pasos de

Nara lo sabía, y cuando hubo apoyado la escalera, se escondió detrás del montón de leña y esperó.

Tanscurrió una media hora que a la joven le pareció un siglo.

Después oyó detrás de ella un ruido, como el del andar de un hombre.

Y casi en seguida vió pasar por delante de ella al saltimbanqui.

Nara le detuvo por la ropa.

—Y bien? —preguntó vivamente.

—Está hecho; no solamente he pegado fuego a los pajares, sino que he arrojado un puñado de paja incendiada dentro del establo; de modo que el fuego no tardará en alcanzar el vestíbulo y la escalera, incomunicando por completo el primer piso con los bajos: mirad.

Nara se levantó.

Una columna de humo y las primeras llamas se elevaban por encima de los pajares y del techo de la quinta: después viéronse, mezcladas con aquel humo, chispas de fuego.

Y en la quinta todos parecían dormir profundamente.

—Ya es hora—dijo Nara.

Lanzando atronadores gritos, corrió a la casita del jardinerío, dando repetidos golpes a la puerta.

—Quién va? —preguntó.

Nanni se despertó sobresaltado.

—Deprisa, hay fuego, ¡fuego!

Nanni, medio vestido, abrió la puerta, y un horrible espectáculo se presentó a su vista.

Las llamas coloreaban el horizonte.

Todos se habían despertado en la quinta y lanzaban atronadores gritos.

Audían de todas partes los campesinos.

El jardinerío ni siquiera se fijó en el hombre que le había despertado.

Entretanto, habían abierto las ventanas del cuarto donde dormían los niños, y del interior de él salían voces de socorro.

—¡A mí! —gritó Nara, que había trepado por la escalera que previamente había apoyado en el muro, y encasquetándose mejor el sombrero en la cabeza.

EL ARTISTA CINEMATOGRÁFICO

es el manual más apropiado para los aficionados y aspirantes a la artista del cine.—VALE ptas. 1'50: En la

Escuela Nacional de Arte Cinematográfico

Calle S. Pablo, 10. - BARCELONA

Clase cada tarde de 6 a 9: POSE, BAILES, SPORTS
EDICIÓN DE PELÍCULAS

—Llamad al pastorcillo—aconsejó Margarita.

Por una brecha abierta en el muro que caía sobre un precipicio, Máximo gritó; más el zagalillo, temeroso de que fuesen los fantasmas de Elvem quienes le llamaban, corrió asustado y pronto desapareció entre las sombras de la noche.

—Señor marqués de Champcey—dijo Margarita con voz iracunda,—¿qué cantidad ha dado al zagalillo para que nos encerrara en estas ruinas? Si ha pensado en conquistar mi dote provocando el escándalo, se ha engañado.

Al oír estas palabras, Máximo levantó su frente noble y con voz serena respondió:

—Os amo, Margarita, más no por vuestras riquezas y os juro por las cenizas de mis muertos, que si algún día fuese yo adorado por usted, no compartiría vuestra fortuna a la que tanto odio.

Y diciendo ésto, por la brecha que caía sobre el precipicio, se lanzó al espacio para salvar el honor de la mujer amada.

VII

La tardanza de Margarita había puesto en conmoción la «Villa Laroque»: todo eran suposiciones y conjeturas sobre el paradero de Margarita, cuando, desgarradas las ropas y un brazo en cabestrillo, se presentó Máximo Odiot.

—No ha sido nada; una caída del caballo—dijo, pa-

ra justificar su lastimoso estado y continuó, respondiendo a las preguntas de Mad. Laroque.—A la señorita, la vi al anochecer con dirección a las ruinas de Elvem.

Horas después, Margarita se hallaba de regreso en la villa, y sus ojos azules miraban con una mirada llena de amor al humilde intendente.

Restablecido de su herida en el brazo, Máximo clasificaba los documentos del viejo Laroque, entre los cuales halló el siguiente, clasificado con el número 3 y concebido en estos términos:

“A mis hijos:

«El apellido que os lego no es el mío. Mi padre se llamaba Savage y era intendente de una extensa plantación, perteneciente a una rica familia del Delfinado, los marqueses de Champcey. Esta propiedad, se hallaba situada en la isla de Santa Lucía, entonces francesa.

(Continuará.)

Sugestivas y Atrayentes

SON LAS NOVEDADES QUE PARA ESTA TEMPORADA
PRESENTAN LOS
ALMACENES



LA TORRE EIFFEL

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Sección de gangas en
diferentes artículos

Con la agilidad que ya conocemos, llegó en un santiamén al antepecho de la ventana.

En la habitación había mujeres medio muertas de espanto, con niños en brazos.

A la vista del desconocido, lanzaron un supremo grito de alegría y de esperanza.

—Ah! Salvadnos... salvad las criaturas!

Nara, sin decir palabra, tomó a Lilia entre sus brazos: la pequeña se resistía, y gritaba:

—Quiero a mi mamá... Mamá!

Abrióse de par en par la puerta del cuarto, y Clara, con las ropas en desorden, se precipitó en él.

Pero Nara había ganado ya la escalera con la niña en brazos y pronto desapareció entre las nubes de humo que amenazaban sofocarla.

Al llegar al último escalón, desplomóse la escalera, pero Nara había dado ya un salto, desviándose.

En aquel momento llegaban nuevos auxilios.

La confusión había llegado al colmo.

Nara se aprovechó de ella para ponerse en salvo con la niña, y como ésta continuaba resistiéndose, la joven introdujo en su boca una pequeña cantidad de polvos preparados.

Lilia, sin cesar de gritar, trató de escupirlos; pero la saliva se había empapado ya de aquel microscópico polvo y, al cabo de un instante, la niña dejó de agitarse, cerraronse sus ojos, y sus labios apenas pudieron pronunciar otra vez el nombre de mamá.

Así, Nara pudo salir de la quinta sin que se fijase nadie ni en ella ni en la niña.

El saltimbanqui la estaba aguardando.

Corrieron entonces ambos a campo traviesa, y por los senderos, a paso de gimnasta, y en un cuarto de hora llegaron jadeantes, rendidos, al carromato que les aguardaba.

Nara penetró con la niña, y mientras el saltimbanqui tomaba las riendas y arreaba el caballo, la joven dirigió sus apretados puños hacia la casa incendiada, diciendo con voz henchida de cruel odio:

—Ah! Al fin también vosotros lloráis lágrimas de sangre. Vuestra hija está perdida para vosotros, y pondré en su corazón tanto odio contra su madre, que su misma mano será la que me sirva un día para heriros

VIII

Clara había visto al desconocido encaramarse en el antepecho de la ventana y desaparecer con su hija en brazos, sin que ella pudiera oponerse.

—¡Mi hija! ¡Mi hija!—gritó.

—La ponen en salvo, señora, nada temáis.

En esto se precipitaron en la habitación Nanni, Alfonso y el conde, medio abrasados y asfixiados por el humo.

Guido tomó a Clara entre sus brazos; los demás se apoderaron de los pequeñuelos que allí habían quedado.

—Nra. había sido puesta en salvo ya.

Un cuarto de hora después se salvó también a los demás.

La quinta seguía ardiendo.

De pronto Clara notó que faltaba su hija.

—Lilia!—gritó con desesperada voz.—Lilia!

—Ha sido salvada—respondió una voz.

—Dónde está?

Nadie lo sabía, y todos se miraban sorprendidos.

—Lilia! Lilia!—gritaba Clara, como alocada.

La agitación producida por la desaparición de la niña era inexplicable.

Clara corría desalentada por el patio, por el jardín, llamando a su hija, interrogando a cuantos encontraba al paso; pero en medio del general trastorno, nadie había advertido aquella desaparición.

Registróse la quinta incendiada, como se habían registrado los alrededores.

La niña no estaba allí.

Entonces una horrible sospecha asaltó la mente del conde Rambaldi y la del notario.

—Habría intervenido en aquel incendio y en aquella desaparición la mano de Nara?

Mientras tanto, presentóse al conde un campesino.

—La señora busca a una niña?—preguntó.

Clara, que lo había oido, corrió hacia él.

—Sí!—exclamó.—La has visto tú?

—La he visto.

P A G I N A S F E S T I V A S



¡ESTOS PAÑOS INGLESESES!

Ahora que el Gobierno trata de proteger a la industria nacional es cuando a nosotros se nos ocurre poner de manifiesto la superioridad de sus productos.

¿Somos o no somos buenos patriotas?

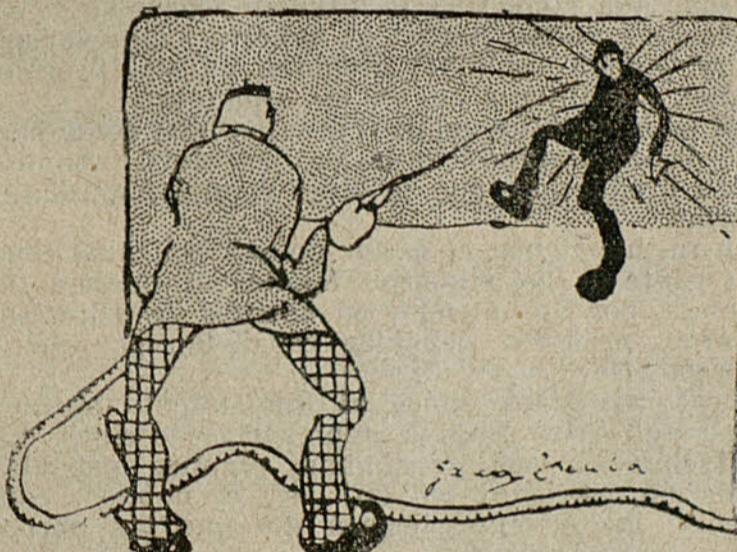
Nos vamos a referir a los paños, no a los paños de lágrimas ni a los paños de cocina, sino a esos paños ingleses de Sabadell, que nuestros sastres se han empeñado en hacernos tragar a la fuerza (metafóricamente hablando, por supuesto), a pesar de nuestras protestas y de nuestros suspiros cuando recordamos los tejidos de la péruida Albión.

* * *

Agapito Luciérnaga era un hombre vivo. Vivo en todas las acepciones de la palabra. Su clarividencia para contemplar los más intrincados y laberínticos aspectos de la vida y para penetrar en ellos, era absoluta.

Tenía la exclusiva de los aciertos.

Si iba al cine, la mejor localidad, la que estaba más bien situada, era para él. Si iba al teatro, idem



de lienzo. Si compraba un libro clásico, era seguro que cargaba con un ejemplar de la primera edición. Si un libro moderno, se llevaba un tomo de la edición especial de lujo para los amigos.

Todo esto, claro está, es que lo sospechaba él, convencido como estaba de que nadie osaría engañarle.

Y he aquí que un buen día, a Agapito se le ocurrió hacerse un traje, y como estas cosas no suelen hacerse en la farmacia ni en la tienda de comestibles, fué a la sastrería.

Empezó por decirle al señor de las tijeras que a él no lo engañaba nadie, que quería un género inglés, del propio Liverpool, y que perdería el tiempo si le mostraba géneros nacionales, más o menos regionalistas.

El sastre comprendió inmediatamente el punto flaco de Agapito y empezó a enseñarle una serie de cortes, más ingleses, según él, que el Príncipe de Gales, con lo cual nuestro hombre se sintió satisfecho en su vanidad, al ver que todos, hasta los sastres, se veían obligados a servirle conforme a sus deseos.

Y transcurrieron ocho días, al cabo de los cuales, Agapito recibió al fin el anhelado traje de corte y género ingleses.

Y deseoso de lucir sus formas apolíneas por esas calles de Dios, salió a la vía pública más orondo que un pavo.

Pero la fatalidad se ceba a veces sobre los mortales,

por muy vivos que sean, y Agapito no podía escapar a la regla general.

Al llegar a la Plaza de la Universidad, un apreciable jardinero enfocó hacia él la manga de riego, y el bueno de Agapito Luciérnaga, mojado como una sopa, renegó del amor a las plantas y de la urbanización



de las ciudades, pensando que el desierto ofrece más seguridades al transeunte que la más moderna rua.

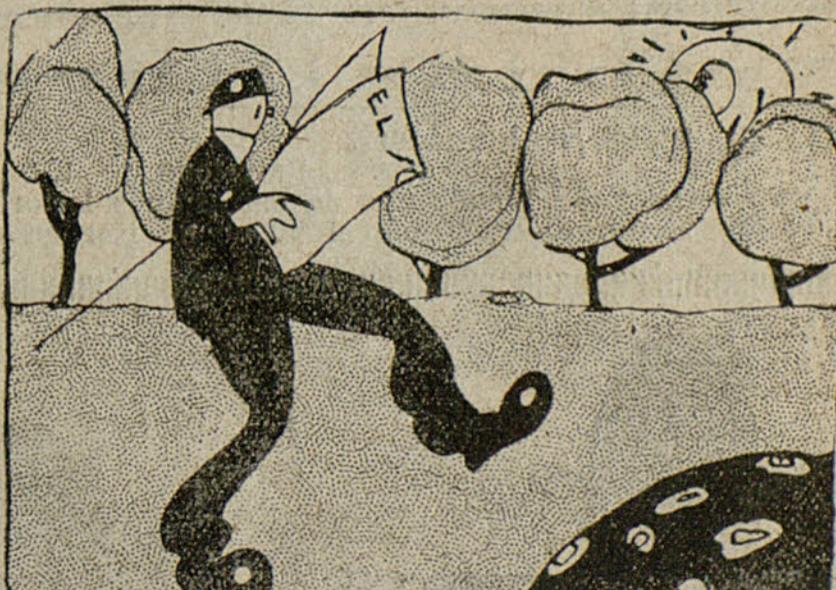
Pero se consoló pronto, pensando que con su traje inglés estaba inmunizado para todos los chaparrones.

Y siguió andando, mientras el sol primaveral iba haciéndole un cosquilleo por el cuerpo, demasiado modesto.

Procuró distraerse echando piropos medioévaless a las jovencitas que pasaban a su lado, y se sorprendió algo al ver que ellas, en pago a los requiebros, le dirigían una mirada rápida y soltaban una carcajada.

Como el caso se repitió muchas veces, y ya no sólo las mujeres, sino también los hombres, se corrían una juerguecita económica al mirarle, Agapito acabó por echarse una ojeada sobre su persona.

Y creyó morir de vergüenza y de dolor. El traje, mojado por el chorro de agua, y seco inmediatamente por



el sol, se había encojido de un modo lamentable, dando a Agapito un aspecto de muchacho recién salido del colegio.

Y fué allí cuando nuestro héroe pensó que no era tan vivo como se figuraba, y que un modesto sastre se la había dado con *gruyère*, que decímos los clásicos.

PEDRO PÉREZ.

Dibujos de García Escrivá.

SHAKESPEARE Y EL CINE

Por creerlo de interés reproducimos el siguiente artículo que firmado por José de Bérys, ha publicado nuestro distinguido colega parisino *Filmo*.

Un gran rotativo londinense *The Times*, ha publicado recientemente un documentado artículo con interesantes observaciones, sobre el célebre dramaturgo inglés Williams Shakespeare, debido a la autorizada pluma de Bernard Shaw.

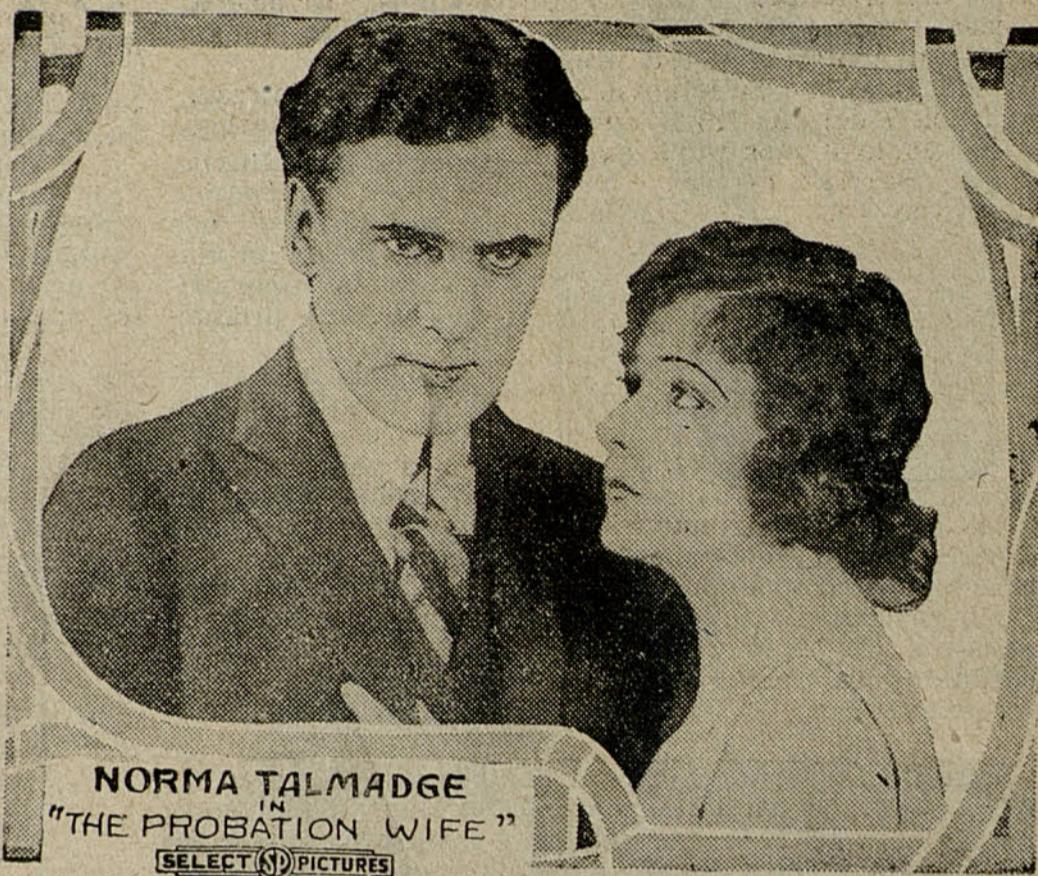
Y este artículo ha sido escrito bajo la impresión que le ha causado la interpretación dada a varias obras del inmortal escritor, por la nueva «Compañía Shakespeare».

«Después de haber asistido a estas representaciones—dice Bernard Shaw—abrigó la firme convicción de que el único modo de lograr que Shakespeare sea comprendido por las multitudes, y deje de ser el dramaturgo fastidioso e insopportable que por muchos es considerado desde los tiempos de Garrich, representando sus obras, exactamente como él las concibiera; es decir: como UNA PELÍCULA CINEMATOGRÁFICA, con un rápido mudar de escenas y estableciendo entre ellas el más vivo contraste».

En efecto, nada tan interesante como las continuas mutaciones escénicas a que dan lugar los dramas «shakesperianos». Por otra parte, tan magistrales escenas encuadradas en el marco de la Naturaleza, resultan más apropiadas y de un efecto plástico más sorprendente, cosa que jamás podrá ocurrir en un escenario, ya que las telas, aun debiéndose a la mano maestra del más eminente de los pintores escenógrafos, no pueden prestar las esa sensación de verismo y de realidad que prestan los paisajes de la Naturaleza.

Además, en tiempos de Shakespeare, y aún bien entrado el siglo XVIII, la *mise en scène* casi no es conocida, y en todas las representaciones había un farandulero encargado de dar algunas indicaciones sobre el imaginario decorado:—A derecha, un campo; a izquierda, un bosque; allá, un muro; acullá una casa...

Y esta similitud entre el cinematógrafo y la obra del más grande de los dramaturgos que registra la Historia, nos satisface en grado sumo, por cuanto patentiza que la cinematografía ha adoptado un método dramático sancionado por el ejemplo, y la admirable experiencia del genio.



NORMA TALMADGE
"THE PROBATION WIFE"

SELECT PICTURES

Escena de la interesante película «MUJER A PRUEBA»

número 22 su carta, enterándome del caso sucedido a usted como actor cinematográfico español.

El caso que expone, es únicamente exclusivo de nuestra Nación, donde hasta los señores empresarios de cine (y perdón les pido) prefieren en sus programas películas extranjeras en vez de españolas.

Este es uno de los motivos que las bien contadas casas españolas, productoras de películas, abandonen nuestra producción, por no tener donde venderlas o alquilarlas.

Únicamente tienen el honor de ver películas españolas la gente de los villorrios lejanos de nuestra tierra en donde, por no entender en asuntos de películas extranjeras, prefieren películas españolas por ser más comprensibles.

Así es que ateniéndome al llamamiento hecho por usted ruego a los señores empresarios de cines, se sirvan incluir en sus programas, algunas películas de producción Nacional, ya que así, el público, conoedoras de las mismas, llegará día que las apreciará como a las extranjeras.

Habiendo sido quizás, el primero que he puesto atención en su carta, después del señor Director de este semanario, (pues dió publicación a la misma), desearía que estas humildes líneas sirvieran para conseguir el fomento de nuestra producción.

JOSÉ MARÍA VILLANUEVA.

Tribuna libre

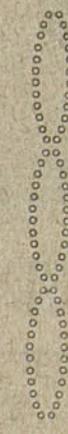
Sr. D. Isidoro Fernández.

Barcelona.

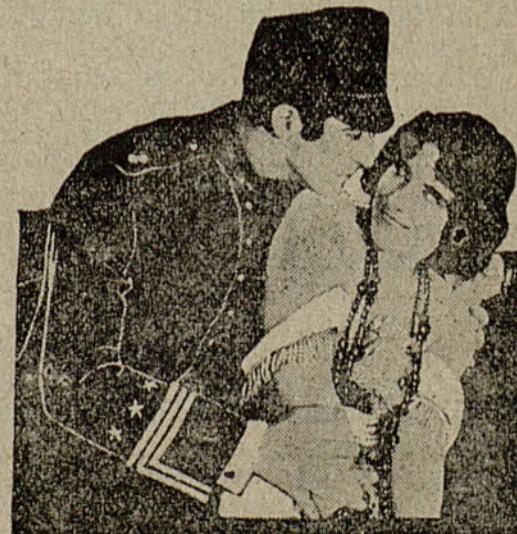
Muy señor mío: Siendo uno de los asiduos lectores de este semanario, he tenido el honor de leer en el



WILL ROGERS in "The Strange Boarder"
GOLDWYN PICTURES



GERALDINE FARRAR in "The Woman and the Puppet"
LEO TOLSTOY
A. L. BLOOMBERG PICTURES



GERALDINE FARRAR in "The Woman and the Puppet"
LEO TOLSTOY
A. L. BLOOMBERG PICTURES

Correspondencia

P. P., Tarrasa.—Se le enviaron las postales de Mia May y Pola Negri con fecha 10 del corriente. No tenemos postales del artista a que se refiere.

Uno del Artesano, Prat.—No lo sabemos. Diríjase a la casa Procine S. A., Consejo de Ciento, 332, donde le podrán contestar a esa pregunta.

F. M., Jumilla.—Se le envió la silueta de René Cresté con fecha 7 del cte. No le enviamos la de León Mathot porque no la hemos publicado todavía.

Lidia, Barcelona.—En la actualidad poco o nada se trabaja aquí en películas. Por lo tanto, le recomendamos que espera una ocasión más propicia, porque aho-

ra, cualquier gestión que hiciese resultaría completamente nula.

A. P., Madrid.—Le remitimos la silueta de Alberto Collo con fecha 7 del corriente. Le agradecemos la indicación sobre la venta de nuestra Revista en esa plaza, y esperamos que ahora la verá usted en abundancia, pues desde hace unos dos o tres semanas enviamos a esa una gran cantidad de ejemplares semanales.

P. L., Valencia.—Cuando recibamos la visita del actuaria que nos indica, no tendremos inconveniente en dar cuenta de ella en nuestras publicaciones.

V. D., Valencia.—Le enviamos lo pedido con fecha 8 del corriente. El domicilio de don Manuel Salvador, en esa plaza, es Lauria, 17.

La próxima semana aparecerá la nueva publicación semanal

El hijo del diablo

ACADEMIA CINEMATOGRAFICA
de los conocidos actores **RAMON CUADRENY y PABLO PROU**
ambos protagonistas de varias películas
Teatro Estudio Cirera - Plaza Trilla (Gracia), de 6 a 8

IMPORTANT.—Nuestra academia es la única que no hay que confundir con otras, en las que figuran como *profesores*, individuos que no han llegado a figurar más que como *comparsas* en alguna película y que por lo tanto mal pueden enseñar lo que para ellos quisieran saber.

Se necesitan artistas de ambos sexos para trabajar en película y entre ellas una para confiarle un primer papel.

Postales de artistas cinematográficos

Pola Negri	Eva May
Hedda Vernon	Magda Madeleine
Henny Porten	Lotte Neumann
Fern Andra	Wanda Treumann
Mia May	Charlotte Böckin

25 cénts.

Para pedidos dirigirse a esta Administración

~~ BARRAS PARA CORTINAS ~~

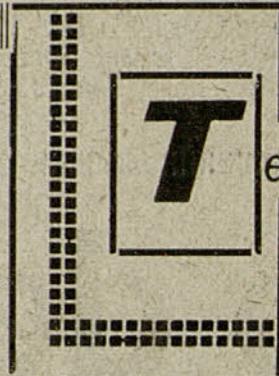
SANTIAGO: BOLIBAR: BARCELONA

Rambla de Cataluña, 43

Teléfono A. 3224

Empresarios!

ARTE
EMOCION
INTENSIDAD
DRAMATICA



Tened en cuenta que LAS SERIES MEJORES, LAS QUE REUNEN MAS ELEVADOS VALORES ARTISTICOS, LAS QUE SE APARTAN DEL MANOSEADO GENERO DE POLICIAS Y LADRONES, han sido las estrenadas últimamente en Barcelona:

Trabajo

según la obra genial de EMILIO ZOLA, interpretada por los notables artistas HUGUETTE DUFLOS y LEON MATHOT

Cuando se ama!

Creación admirable de la gran artista francesa JULIA BRUNS.

L. Gaumont: Paseo Gracia, 66
BARCELONA